

## TEMA 5. EL CUERPO Y LA ENFERMEDAD.

- \*Es difícil reconstruir el aspecto exterior de los hombres de la época.
- \*Hay factores que lo condicionan: la forma de la marcha, el calzado, la profesión.
- \*La preocupación por la higiene es menor que en nuestros días.

*“Eran hombres y mujeres al lado de los cuales los pobres campesinos me parecieron una especie de ganado con figura humana...el andar de las mujeres tenía un no se que de lánguido que yo no había visto jamás en las campesinas. Aquellas altivas mortales parecían no apoyarse en el suelo sino con desdén y quizás creían hacerle un gran honor. El amplio contorno de sus personas, cuya base describía un óvalo de gran extensión, me causaba asombro. Pensaba que debían ser muy fuertes porque me parecía que el peso de tantos vestidos habría de bastar para inmovilizarlas. Esto revela que desconocía aun la forma y la poca consistencia de ese aparato ingenioso al que llaman verdugado., Las que iban provistas de él, lejos de parecerme ridículas, se me antojaban una especie de diosa” (Jamerey-Duval, 1709).*

*“Una especie de cofre cuadrado que tiene la altura de una toesa por lo menos, la abertura de unos tres pies cuadrados que le sirve de entrada se cierra herméticamente mediante dos paneles corredizos sobre ranuras horizontales. No hay más vía para la ventilación que el espacio comprendido entre unos husos muy juntos que se ven en la parte superior. Es muy incomodo entrar en este tipo de camas y sobre todo salir. El hombre de estatura normal apenas puede permanecer acostado, y pobre del que quiera levantar la cabeza, porque corre el riesgo de rompérsela contra el techo superior. Los individuos que se acuestan en ellas con frecuencia más de uno, raras veces se mudan de ropa interior y no se bañan jamás, ni siquiera cuando salen de esos fosos fangosos a los que los días laborales les lleva el deber y los días festivos la borrachera...los granjeros poco acomodados se contentan con paja que disponen lo mas simétricamente posible en estas camas y que hacen desaparecer debajo de sus sábanas y mantas. Finalmente, los más pobres no tienen más lecho que es paja colocada en el suelo”. (Olivier du Perrin, inicios del siglo XIX).*

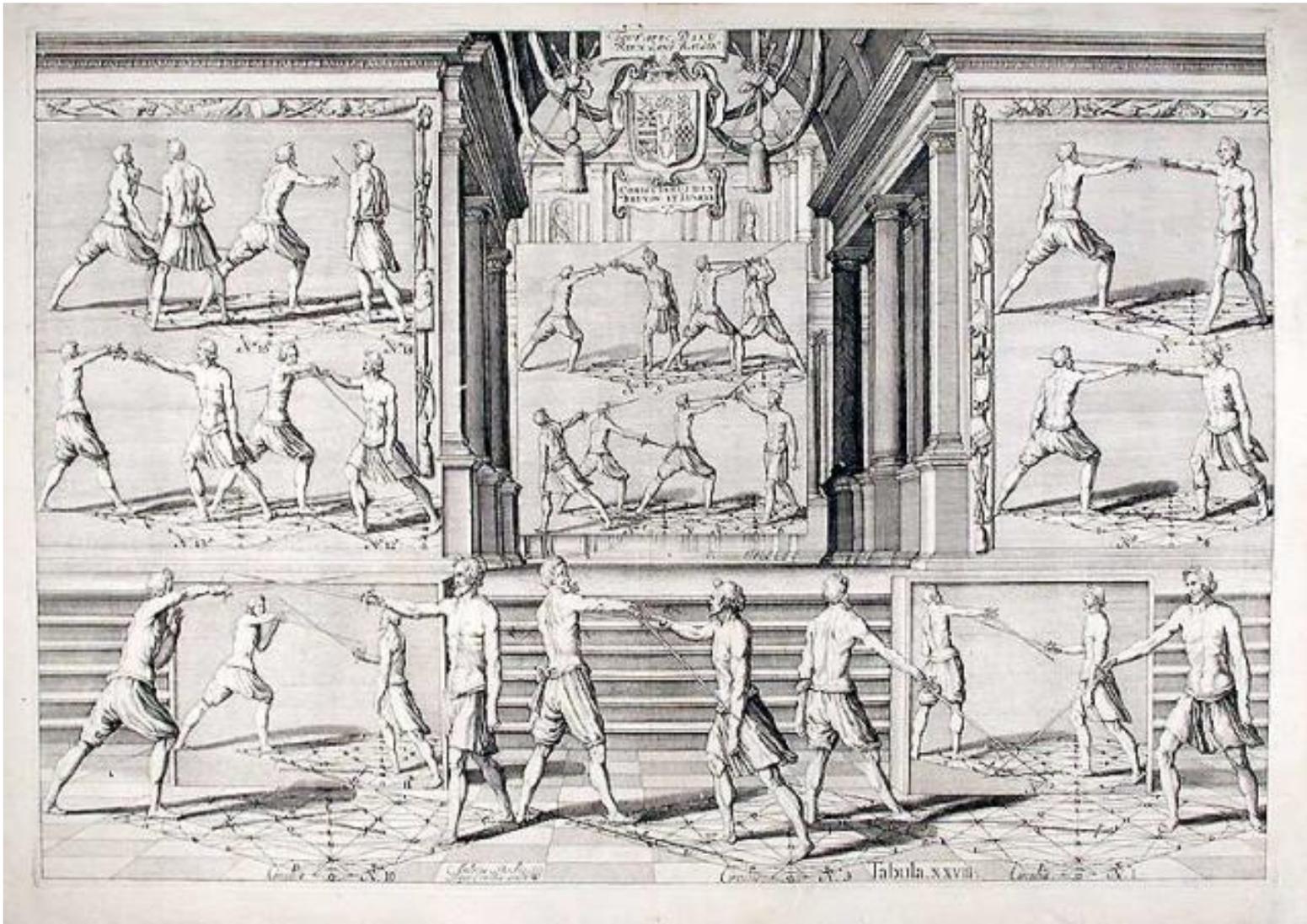
\*El ideal de belleza medieval deja paso a un nuevo modelo, aunque en el XVIII vuelve a incidirse en la delgadez.

\*La indumentaria conoce transformaciones y realza el sexo del portador, la moda tiende a aprisionar el cuerpo.

\*El vigor corporal es un signo de poder, aunque tiende a hacerse mayor hincapié en la destreza.



*Trattato di scienza d'arme* de Camillo Agrippa (1604)



*Academia de la espada* de Girard Thibaut (1628)

\*Se le concede una mayor importancia al ejercicio regular, destacando en el siglo XVIII la figura de Théodore Tronchin (1709-1781).

*“El movimiento aumenta el calor natural, lo que produce una mejor digestión, y en consecuencia buena alimentación y expulsión de los excrementos y los espíritus más dispuestos a su oficio, a causa de que los conductos son por ese medio purgados y en abundancia, el dicho ejercicio deja la costumbre al cuerpo y la respiración y otras acciones más fuertes, duras y robustas, por el medio de la atrición natural de las partes que se golpean unas con otras, que no se trabajan tan fuerte y rápidamente, lo que es manifiesto en los rústicos, y otras maneras de gentes que son de gran trabajo. He aquí las bondades del ejercicio”*  
(Ambroise Paré).

\*Se le da mucha importancia al arte de descifrar el lenguaje de los cuerpos, de ahí la relevancia de la fisiognomía.

*“Animoso como un león, temeroso como una liebre, audaz como un gallo, molesto como un perro, austero como el ciervo, piadoso como la tórtola, malicioso como la hiena, pacífico como la paloma, engañoso como una zorra, manso como un cordero, veloz como el corzo, vil y necio como el asno, obediente como el pavo real, locuaz como el gorrión, vagabundo como la cabra, indómito como el toro, recalcitrante como la mula, mudo como el pez, razonable como el cordero, útil como el caballo, nocivo como el lobo...sólo el hombre tiene todas las propiedades de los animales” (Giambattista della Porta).*



Præfens commoſtrat figura aquila caput. cuius naſum incuruum cum Sergij Galbæ naſo comparandum concinne præſtandum ſe offere.



Aduncus naſus.

Quæ naſum aduncum habent à fronte bene articulatam, magnanimi conſiſcuntur, exemplo aquilarum, ex Ariſtotele in Phyſiognomicis. A quo Polemon, & Adamantius. Aduncus naſus magnanimitatem decet. Albertus ex Loxo aquila naſum magnanimi tribuit. Eluiſi medi naſum vulgus aquilinum vocat, & regium quidam præferre exiſtimat, quoniam aquila rex avium habetur, & ob id regalem animum, & magnificentiam polliceri. Apud Perſas tali naſo præditum eſſe magno erat decori, ſicut Cyrum memorant hiſtorie Xenophonis, & Plutarchi, & ad hanc uſq; diem neminem ad id ſitij ſubrogabant, niſi appriſe fuerit naſutus. Eum regem ſupra omnes dilexerunt, illamque magnanimum, & audacem fuiſſe dicunt. Magnus Artaxerſes naſo fuit in aduncum prominente, ut ex argento mimijmate videre eſt in Muſeo fratris doctiſſimi. Fuit Perſarum rex, tanquam ex ſtirpe maioris Cyri, in eo tanta in donando gratiſſimi animi magnitudo exiitit, ut in referenda gratia, pro agraſti ſepe munuſculo, tenuiſſimoque officiij genere, non ingentia modo auri pondera, ſed urbes, & prouintias rependeret. Demetrius filius regis Syriæ, cuius luſtinus meminit, cyprus cognominatus fuit, quia Greci, qui aduncum habent naſum vocant. Neoptolemus aduncus fuit naſo ex deſcriptione Daretis Phrygij. Sergius Galba aduncus fuit naſo, ut à Suetonio narratur, & liberalis ab eo deſcribitur. Plato in Euthyphrone Melitium Piticum, quem in eius accuſatione non ingeneroſe ſe geſſiſſe dicit, aquilino, & gibboſo naſo fuiſſe. Prominenti, & decenter incuruo naſo fuit Georgius Scanderbeckus, qui es in ma-



Anguſta frons.

Aristoteles in ſuis Phyſiognomic. Parua frontis homines imperiti ſunt à ſimili ſuum fronte. Sed per paruam frontem anguſtam intelligendum iudicarem; anguſta enim fronte ſues, quibus comparantur, præditi ſunt, non parua. Conſirmant opinionem meam Polemon, & Adamantius, qui inquirunt. Anguſta frons non minimum eſt imperitiæ argumentum. Conciliator. Frons parua, anguſtaq; ſtolidam, indocilem, inquietum, & iniquatum hominem monſtrant, ad ſues relatum. Albertus eadem.

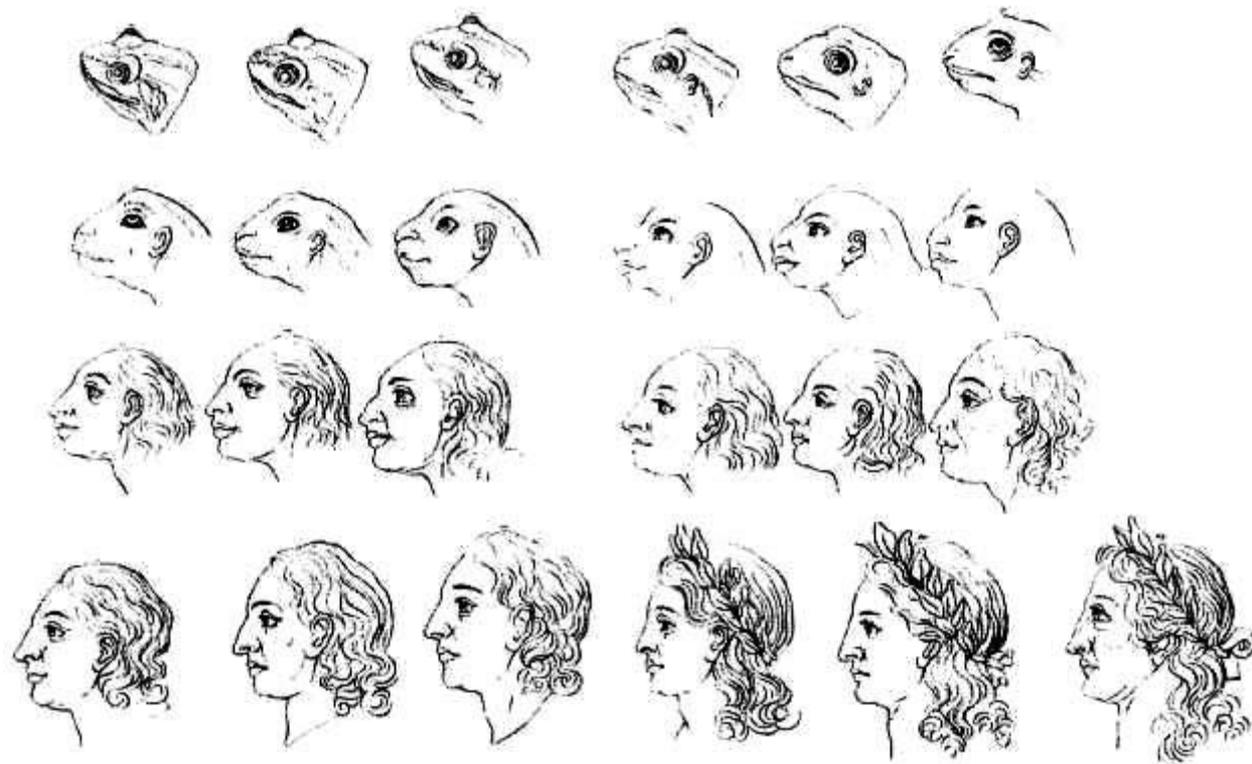
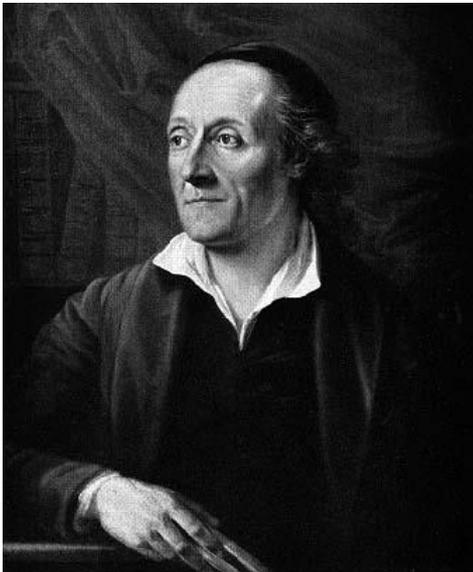
Platonis frontis ſimulacrum hic de ſignatur à dextris.



Longa

Giambattista della  
Porta.

En el siglo XVIII destaca la obra de Johann Kaspar Lavater, *L'art de connaitre les hommes par la physionomie* (1775-1778).



## 2. EL CONTROL DEL CUERPO: LA CIVILIDAD.

\*La civilidad es el proceso de transformación de las culturas humanas. Tiene un doble origen:

- Cortesano, destacando la obra de Castiglione *El cortesano*.
- Conventual, en esta línea se sitúa la obra de Erasmo *De civilitate morum puerilium* (1530). El objetivo es conseguir la *disciplina corporis* como paso previo a la *disciplina animae*.

*“Todo esto que digo se ha de entender así del escribir como del hablar, en el cual todavía se requieren algunas cosas..como es la buena voz, no muy delgada ni muy blanda como de mujer, ni tampoco tan recia ni tan áspera que sea grosera; pero sonora, clara, suave y bien asentada, con la pronunciación suelta y con el gesto y ademanes que convengan con lo que se dice; los cuales (a mi parecer) consisten en ciertos movimientos del cuerpo no forzados ni curiosos; mas templados, con un semblante conforme, y con un menear de ojos que traiga consigo gracia y ande concertado con las palabras, y, cuanto más sea posible, signifique hasta con el gesto la intención y el sentimiento del que habla. Pero todo esto sería de poco provecho si las sentencias que están dentro en las palabras no fuesen buenas, ingeniosas, agudas, elegantes y graves” (Castiglione, El cortesano).*

*Si estando otros presentes sobreviene un estornudo, es urbano volver de lado el cuerpo; después, cuando el ímpetu haya remitido, signarse la cara con la señal de la cruz, y luego, quitándose el gorro, devuelto el «Salud» a los que lo han pronunciado o debían haberlo hecho (pues el estornudo, del mismo modo que el bostezo, quita de momento el sentido del oído), pedir perdón o dar las gracias.*

*Reírse a todos los dichos o hechos que surjan es de tontuelos; no reírse a ninguno, de estúpidos. A los dichos o los hechos obscenos es perversidad reírles.*

*La carcajada y aquella inmoderada risa que sacude todo el cuerpo, a la cual por ello llaman los griegos synkrútion «contrachocante», para ninguna edad es decorosa, cuanto menos para la niñez. Contra decoro es asimismo aquello de que algunos al reírse lanzan un relincho.*

*Erasmus de Rotterdam, De la urbanidad en las maneras de los niños (1530).*

*“La cabeza se ha de traer moderadamente compuesta ni muy levantada en alto ni muy hundida hacia bajo, porque lo primero es de gente ventanera loca y de poco saber que de todo cuando ven y oyen se admiran. Lo segundo es de gente grosera melancólica y maliciosa que de todo juzgan mal”.*

*“No seas en tu hablar curioso y afectado sino sencillo y verdadero. Habla a todos con buena crianza y mansedumbre, guardando a cada uno el respeto que se le debe. Cuando hablares no des parlas voces ni risas desordenadas, porque por la voz desentonada y por la risa desordenada se pierde la gravedad y el decoro de la persona...no hables tan aprisa que comas las palabras y no se puedan entender ni tan despacio que seas pesado a los que te oyen “.*

*“Que cada uno se vista y aderece decentemente conforme al estado y calidad de su persona y al uso de la tierra...el vestido del mancebo y de cualquiera persona ha de tener tres condiciones. La primera que sea limpio y decente...no sea muy vil ni muy precioso, porque el muy vil es indecente, y el muy precioso es peligroso para el alma...que se traiga más por necesidad que por vanidad de donde se sigue que el paño de que se hubiere de vestir el mancebo sea recio y que le pueda defender de las incomodidades del frío y calor y de lo demás que puede dañar a la salud corporal”.*

*ASTETE, Gaspar de, Institución y guía de la juventud cristiana (1592).*

### 3. LAS CONCEPCIONES MEDICAS.

Hay dos puntos de vista teóricos sobre la enfermedad: el ontológico (el actual) y el funcionalista, representado por la medicina galénica, imperante en la Edad Moderna.

Se basa en la teoría de los cuatro humores: sangre, bilis, flema y linfa, que a su vez determinaban un carácter concreto.

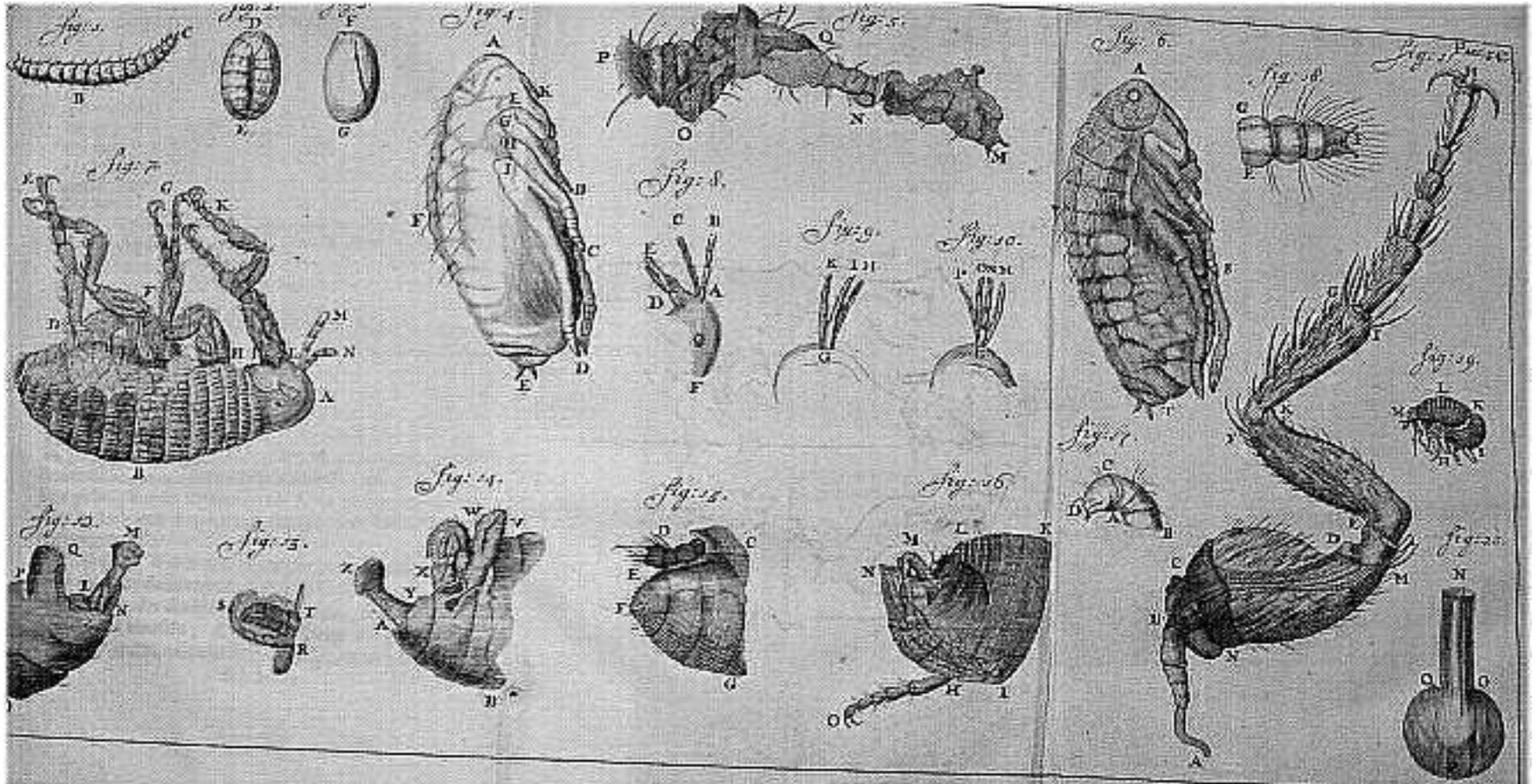
La enfermedad era provocada por el exceso o la falta de algunos de estos humores, y la terapia consistía en restablecer dicho equilibrio.

Era un sistema que permitía ordenar el mundo de forma cuatripartita.

*Sangrar ayer, purgar hoy.  
Mañana ventosas secas  
y es otro Kirieleyson.  
Dar dineros al concejo,  
presentes al que sanó  
por milagro o por ventura,  
barbar bien, comer mejor.  
Contradecir opiniones.  
Culpar siempre al que murió  
de que era desordenado  
y ordenar su talegón.  
Que con esto y buena mula,  
matar cada año un lechón  
y veinte amigos enfermos;  
no hay Sócrates como yo (Quevedo).*

La medicina galénica no daba importancia a la idea de contagio, y solamente en 1546 aparece la obra de Girolamo Fracastoro *De contagionibus* argumentando que los gérmenes propagaban las enfermedades.

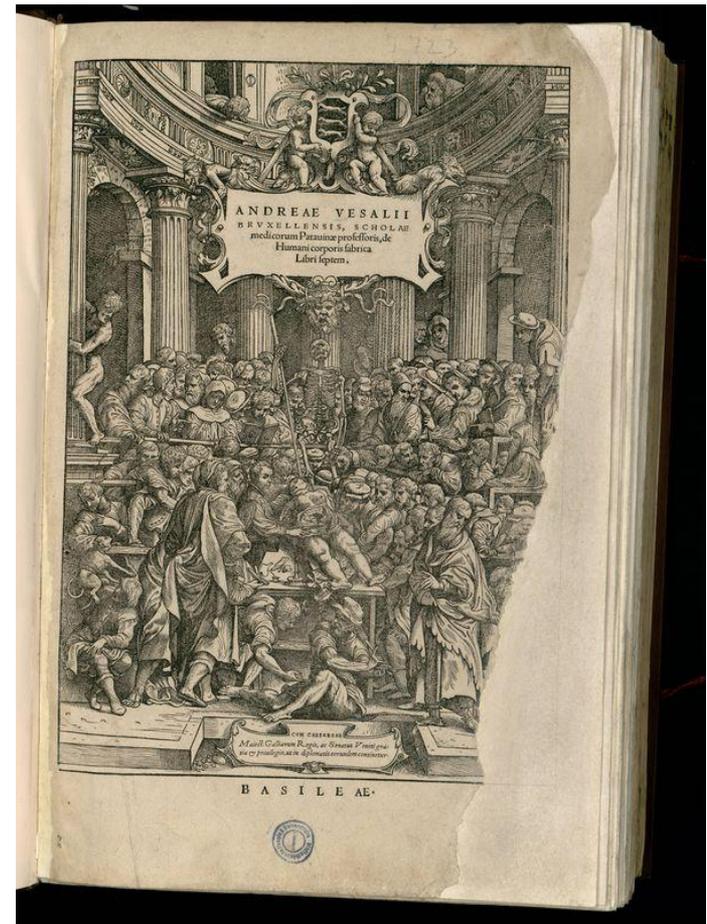
Las observaciones microscópicas de Anton van Leeuwenhoek (1632-1723) confirmaron esta teoría.



*Dibujos de pulgas.*

Había alternativas a la medicina galénica:

\*El impulso a las investigaciones anatómicas dado por Andrea Vesalio, autor de *De humani corporis fabrica* (1543).





\*La medicina astrológica, representada por Paracelso (1493-1541). Sus teorías inspirarían a Samuel Hahnemann (1755-1843), fundador de la homeopatía.

\*La iatroquímica, que tuvo un gran impulso en el siglo XVII con Juan Baptista van Helmont (1577-1644) y Robert Boyle (1627-1691).

\*La iatromecánica, representada por Herman Boerhaave (1668-1738).

\*Los animistas o vitalistas: Georg Stahl (1657-1734).

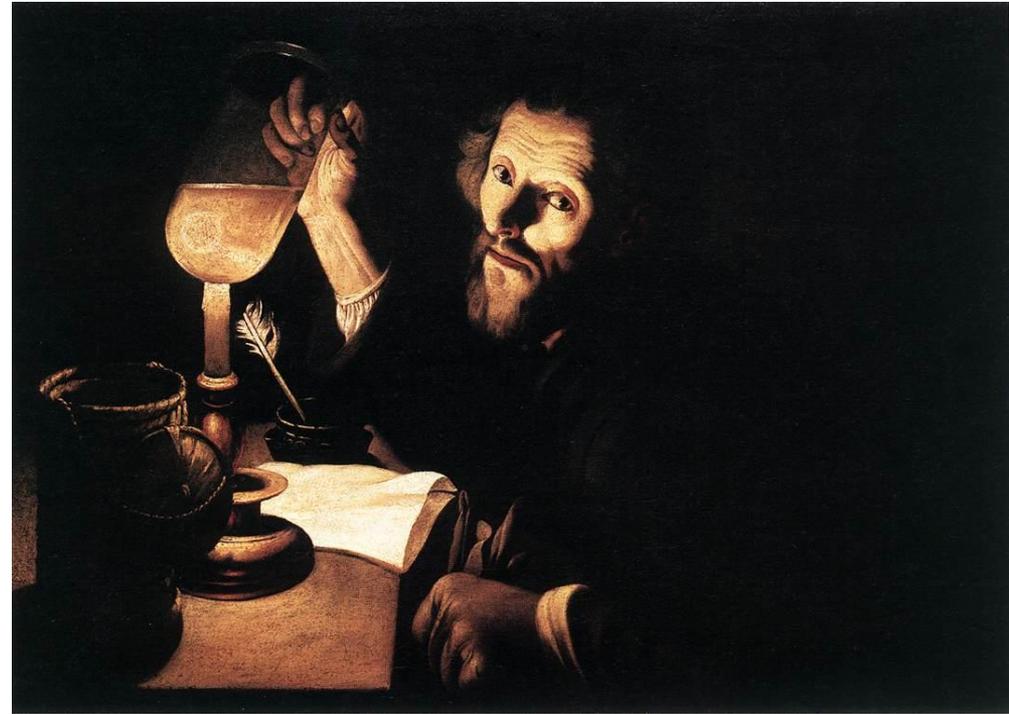
## 4. LA PRATICA MEDICA.

Durante la Edad Moderna se emplea el modelo de “medicina a la cabecera del enfermo”, que no cambiaría hasta 1800.



*Gabriel Metsu,  
Visita del médico  
(1660).*

*Jan Steen, La  
visita del doctor  
(1658).*



*Jan Steen. El doctor y su paciente.*

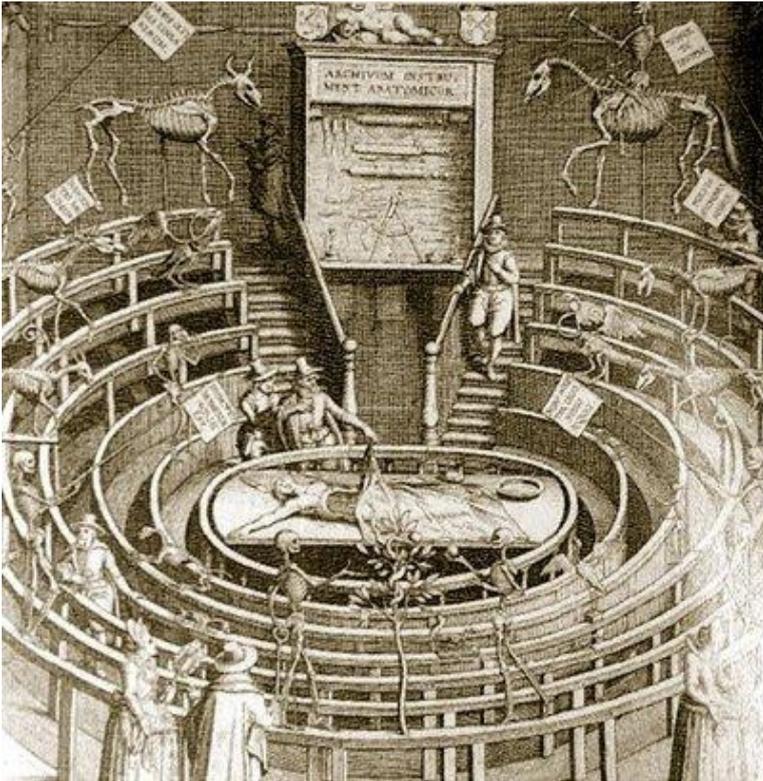
*Trophime Bigon, Médico examinando orina  
(siglo XVII).*



*Jacobus Vrel, La convaleciente*  
(1654).

Hay varios tipos de profesionales de la medicina:

\*Los médicos, con una formación básicamente teórica.



*Teatro anatómico (Leyden, 1618).*

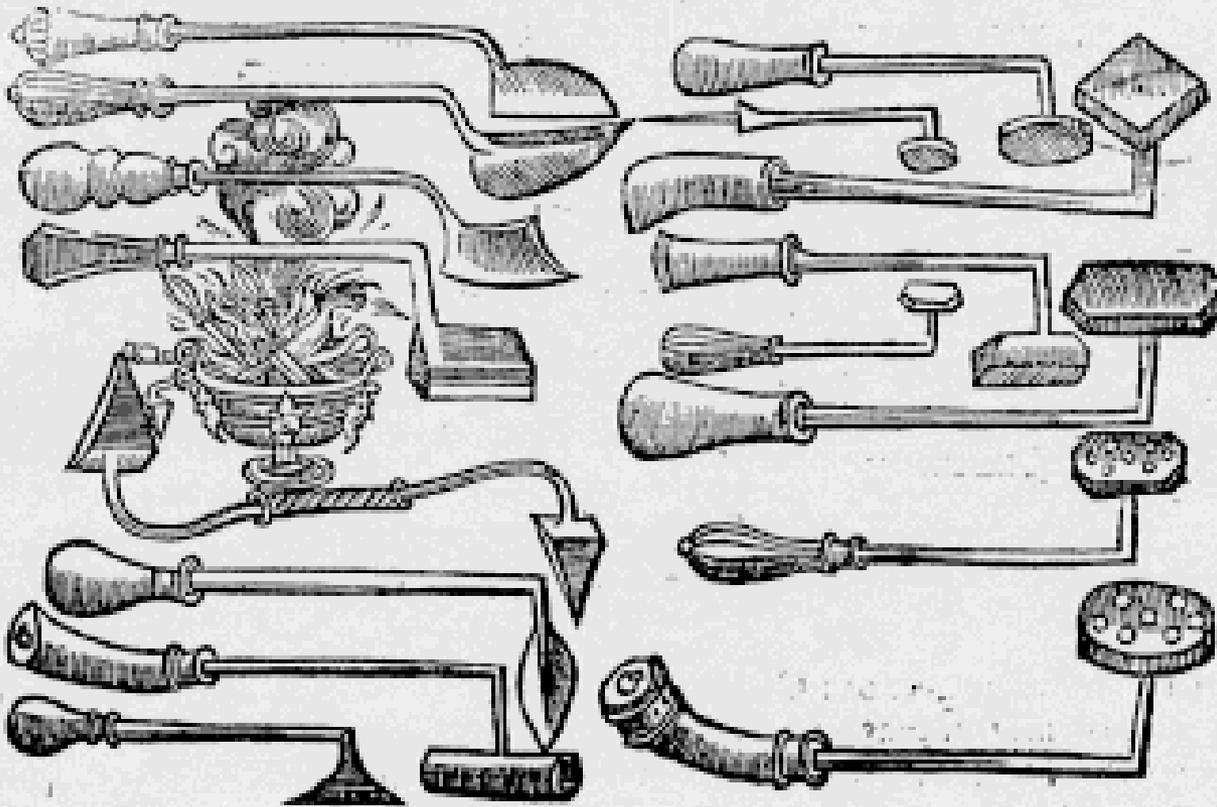
*Rembrandt, La lección de anatomía (1632).*



*Van Mierevelt, Lección de anatomía (1617).*

\*Los cirujanos, no integrados en el mundo académico hasta el siglo XVIII. Destaca Ambroise Paré (1509-1590), autor de numerosas obras.

*Sundry forms of actual Cauteries fit in all necessary cases of all parts.*



A set of Ambroise Paré's cauterizing instruments as shown in: *The Works of that Famous Chirurgion Ambrose Parey*, London: 1624



*Hemessen, El cirujano (1555).*



*Brouwer, La operación.*

*Caravaggio, El dentista.*





*Gerrit Dou, La extracción de la muela (1630).*

*Honthorst, El dentista (1622).*



*Jan Steen, El dentista.*

*Pietro Longhi, El  
sacamuelas (1746).*



*Lambert Doomer, El charlatán.*

*Lambert Doomer, El dentista.*



\*Los curanderos.

\*Las comadronas, que desde el siglo XVIII serán desplazadas por los médicos.



*Jan Steen,  
Celebrando  
el  
nacimiento.*

# Rosergarten

Das vierd Capitel sagt wie  
sich ein yede fraw/in/vor/vnd nach der geburt halten sollt  
vnd wie man ir in harter geburt zü hilff kommen sollt.



*Comadrona c. 1515.*

## 5. LAS ENFERMEDADES DEL ALMA.

El vocablo emoción es muy reciente, ya que en el XVI y XVII se habla de afectos o pasiones. Hoy día se insiste en que las emociones no son automáticas, sino una construcción social.

La melancolía, producida por un exceso de bilis negra, es la emoción más descrita. Desde finales del siglo XV, muchos autores la consideran una fuerza intelectual positiva. Marsilio Ficino volvería a la idea aristotélica, formulada en el *Problema XXX* donde asociaba genio y melancolía.



*Alberto Dureró,  
La melancolía.*



*Lucas Cranach, La melancolía.*



*Domenico Fetti, Melancolía (1620).*



*Matías Gerun,  
Melancolía (1558).*

*“Melancolía es una enajenación de la mente que perturba la razón y aumenta la estupidez, por lo que uno está casi fuera de sí...los signos más comunes son pánico, tristeza, odio, y también hay melancólicos que tienen fantasías extrañas, pues algunos se creen animales brutos y simulan la voz y el sonido de los mismos, tómanse otros por vasijas o cacharros de barro, apartándose de la gente para no chocar...además desean la muerte y hablan de ella a menudo y determinan matarse y algunos temen que los maten. Muchos se ríen siempre y otros lloran, algunos se creen inspirados por el Espíritu santo y profetizan sucesos futuros”*

(Philip Barrough, Of melancholie).

*“Nuestro extremo goce tiene algo de gemido y de queja...hasta cuando forjamos la imagen del goce en su plano más alto, la adornamos con epítetos y cualidades enfermizas y dolorosas: languidez, blandura, debilidad, desfallecimiento, morbidez...el profundo goce tiene más de severidad que de alegría...existen consentimiento y complacencia en alimentar la melancolía...hay como una mezcla de delicadeza y sibaritismo que sonrío y nos acaricia en el regazo mismo de la melancolía” (Montaigne, Ensayos, II, XX, “No gustamos nada puro”).*

I



*“La melancolía, el tema de nuestro discurso presente, lo es en disposición o en hábito. En disposición, es esa melancolía transitoria que va y viene en cada ocasión de tristeza, necesidad, enfermedad, problema, temor, aflicción, enojo, perturbación mental o cualquier tipo de cuidado, descontento o pensamiento que cause angustia, torpeza, pesadez y vejación del espíritu y cualquier ánimo opuesto al placer, la alegría, el alborozo, el deleite, que nos causa indolencia o disgusto. En dicho sentido equívoco o impropio, llamamos melancólico al que está embotado, triste, huraño, torpe, indispuerto, solitario, de alguna forma enternecido o descontento. Y de estas disposiciones melancólica son está libre ningún hombre vivo, ni siquiera el estoico” (Robert Burton, Anatomía de la melancolía, edición de Alberto Manguel, Madrid, Alianza, 2008, p. 65).*

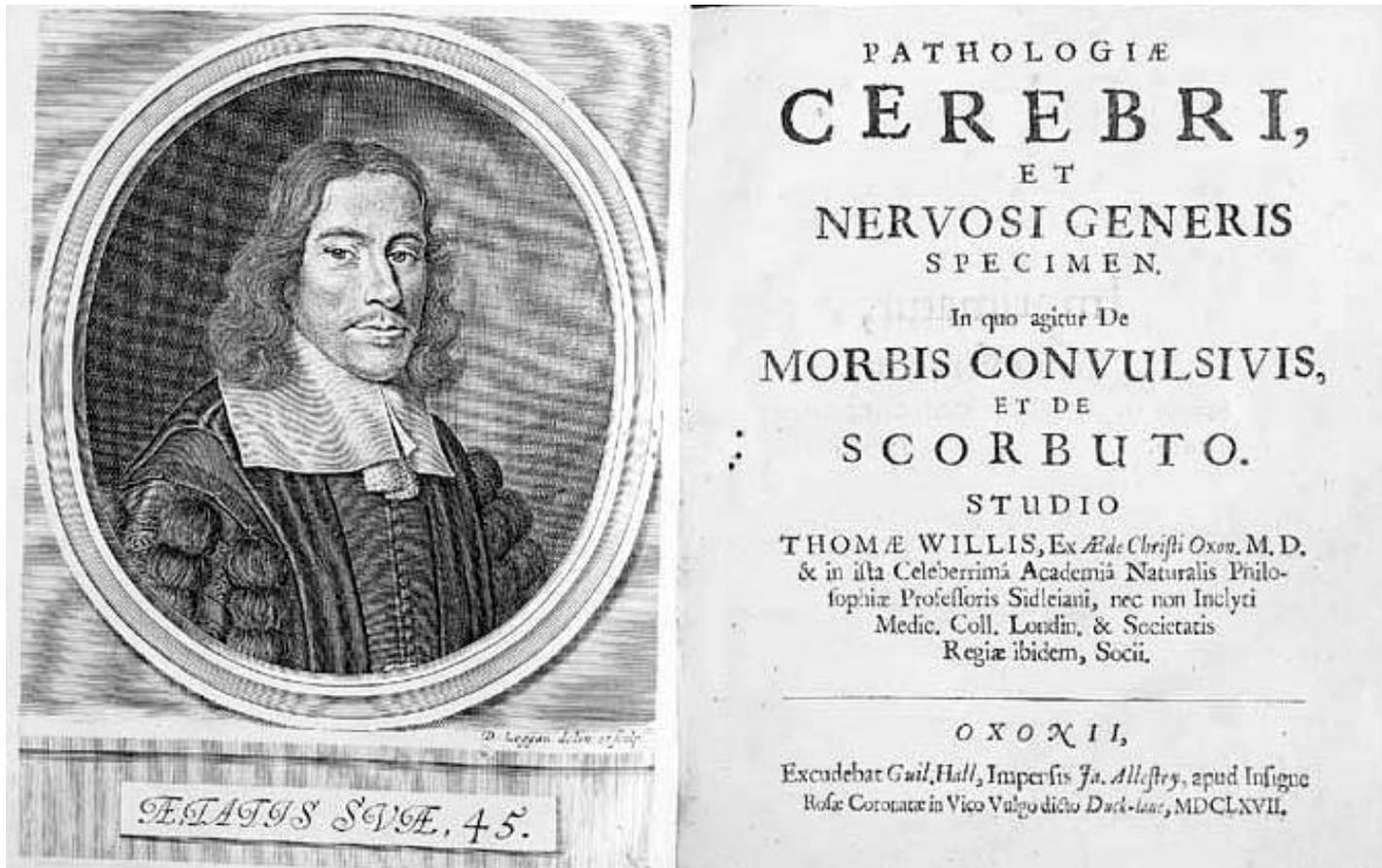
*“Las personas melancólicas son las más sujetas a las tentaciones e ilusiones diabólicas, las más apropiadas para hospedarlas, y sobre las cuales el diablo puede trabajar mejor” (p. 95-96).*

También en España el tema de la melancolía tuvo gran éxito, publicándose en 1585 el *Libro de la melancolía* de Andrés Velázquez. Según Guicciardini, “*los españoles, que están en opinión de los más detenidos y cuerdos, son llamados de las otras naciones los tétricos y graves*” Personajes cervantinos como El Quijote y El licenciado Vidriera están afectados de dicho mal. Felipe II responde a la imagen de monarca melancólico por excelencia. Y en los conventos estaba a la orden del día.



*Charpentier,  
Melancolía  
(1801).*

Tan sólo con Thomas Willis (1621-1675) se rompe con la concepción humoral de la melancolía. En 1725 Richard Blackmore menciona el término depresión.



## 6. LA LOCURA.

Durante esta época se produce un cambio de actitud con respecto a la locura, denominado por Foucault “el gran encierro”.



*Goya, El manicomio.*

*Hogarth, Hospital de  
Bedlam (1735).*



Solamente a finales del siglo XVIII surge el “tratamiento moral” con Philippe Pinel (1745-1826).



*Hogarth (1753).*

El tema de la locura conoce numerosas manifestaciones en el Renacimiento, como el de la *Nave de los locos* (*Das Narrenschif*, 1494), de Sebastian Brandt.



*Se aprecia bien en la alquimia y en la medicina del vino cuánto engaño hay sobre la tierra.*



*El primer danzante soy en el baile de los necios, pues sin provecho muchos libros tengo, que ni leo ni entiendo.*



*Quien mide cielo, tierra y mar, y en ello busca placer, contento y sabiduría, mire de precaverse de la necesidad.*



*El Bosco, La nave de los locos.*

También, la obra de Erasmo de Rotterdam *Elogio de la locura* (1509) o el motivo de la piedra de la locura.



*El Bosco, Extracción de la piedra de la locura.*

*Peter Brueghel, Extracción de la piedra de la locura.*

Leer o contar historias de locos era una forma de entretenimiento usual en la España de los siglos XVI y XVII. Para Jerónimo de Mondragón en *Censura de la locura humana* (1598) “*al que el mundo tiene por loco jamás le desasosiega el cuidado de adquirir haciendas, llegar a estados, pretender gobiernos, fundar ciudades, levantar mayorazgos, tomar mujer, ser de ésta ni de aquella parcialidad o contrabanda...puede hablar cuanto quisiere tanto a los emperadores, reyes, como a otra cualquier persona sin recibir por ello heridas ni oír amenazas o palabras afrentosas, ni tiene necesidad para hacerse escuchar con atención de artificio alguno de retórico*”.

## BIBLIOGRAFIA.

- AMPUDIA DE HARO, Fernando, *Las bridas de la conducta, Una aproximación al proceso civilizatorio español*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI, 2007.
- BARTRA, Roger, *Cultura y melancolía. Las enfermedades del alma en la España de los siglos de Oro*, Barcelona, 2001.
- BYNUM, William, y KALOF, Linda, *A cultural history of the human body*, 6 vols., Oxford, Berg Publishers, 2010.
- BURKE, Peter, *Los avatares de El Cortesano*, Barcelona, Gedisa, 1998.
- CORBIN, Alain, et al., *Historia del cuerpo*, tomo I, Madrid, 2005.
- ELIAS, Norbert, *El proceso de la civilización*, Madrid, FCE, 1993.
- FOUCAULT, Michel, *Historia de la locura en la época clásica*, 2ª edición, México, FCE, 1979.
- LINDEMANN, Mary, *Medicina y sociedad en la Europa moderna*, Madrid, Siglo XXI, 2001.
- RODRIGUEZ DE LA FLOR, F., *Era melancólica*, Universidad de las Islas Baleares, 2007.
- TAUSIET, María (dir.), *Accidentes del alma*, Madrid, Abada, 2009.
- VIGARELLO, Georges, *Historia de las prácticas de salud desde la Edad Media hasta nuestros días*, Madrid, Abada, 2006.